Intercambio epistolar entre Lauro Ayestarán y Carlos Vega

Revista del instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”

Año XXIII, N° 23, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

“Intercambio epistolar entre Lauro Ayestarán y Carlos Vega”. [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”*, 23, 23 (2009).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/intercambio-epistorlar-ayestaran-vega.pdf> [Fecha de consulta:.....]

SECCIÓN: "FONDO DOCUMENTAL CARLOS VEGA"

Intercambio epistolar entre Lauro Ayestarán y Carlos Vega

Montevideo, 26 de setiembre de 1949
Señor Don Carlos Vega
Cangallo, 1186
BUENOS AIRES

Querido amigo:

Va para un mes y medio largo que le escribí y supongo que a sus muchas ocupaciones se habrán sumado innumerables homenajes públicos y privados, banquetes, comidas y otras demostraciones de "fina espiritualidad" con que los criollos acostumbramos a festejar los éxitos, lo cual le habrá hecho demorar la contestación a mis líneas.

El motivo de estas de hoy, es para comunicarle dos noticias que creo de cierto interés.

1º) No sé si ha llegado a sus manos el "Catálogo Musical de la Biblioteca Nacional de Madrid" de Higinio Anglés y José Subirá, edición del Instituto Español de Musicología (Barcelona, 1946). Recuerdo haber visto en su casa la reimpresión facsimilar del códice toledano de las Cantigas que trae Julián Ribera en "La música de las Cantigas". En las páginas 160 a 162, Anglés critica duramente a Ribera porque la edición facsímil "está hecha con retoques de la notación original; cosa inconcebible en un facsímil, y causa de nueva confusión en el valor de las notas, de sí ya poco claras algunas veces en el original". Si Ud. ya conoce al "Catálogo..." de Anglés, disculpe la redundancia. Si no lo puede conseguir en Buenos Aires, tendré mucho gusto en enviárselo. Quizás dentro de unas semanas reciba de España, además, el libro del mismo Anglés "La Música de las Cantigas de Santa María del Rey Don Alfonso el Sabio" (Barcelona, 1943). De todas maneras y para poder aprehender hasta el tuétano su futuro trabajo sobre notación medieval, me estoy adiestrando en todo lo ya conocido al respecto. Cuando vaya a Buenos Aires dentro de uno o dos meses estaré en mejores condiciones para apreciar el trabajo suyo.

2º) Cayó en mis manos, estos días, el archivo musical de Francisco José Debali, autor de la música del Himno Nacional de mi país y director de la orquesta de la Casa de comedias de Montevideo, entre 1835 y 1853. Denali murió en Montevideo en 1859 y sus familiares lo conservaron intacto desde casi cien años. Entre las cosas curiosas que he encontrado hay tres "media-caña", una de ellas con "tabapui" y "triste". Innumerables contradanzas francesas, inglesas y "spagnolás", minués montoneros y creo que una "refalosa", amén de todas las danzas de salón de ese período. Denali dirigía la orquesta cuando se presentaba el Circo Olímpico y acompañó muchas veces el pericón de media caña que se bailaba en el sainete "El Gaucho ó sea Las bodas de Pancha y Chivico". Los familiares piensan donar o vender este archivo al Museo Histórico y entretanto estoy haciendo un inventario de él. A cambio de este trabajo me permiten fotografiar lo que me interesa.

De mi instituto, sin noticias, todavía. Me dicen que quizás salga en Octubre... Para fin de mes verá luz un libro mío. Se llama "La música indígena en el Uruguay". Se lo haré llegar de inmediato.

Nada más, por ahora. Un saludo afectuoso de su invariable amigo.

Lauro Ayestarán.
s/ c Américo Vespucio, 1419
Montevideo

P.D. ¿Conoció a la folklorista inglesa Miss Kingsley, de quien le hablaba en mi última carta?

* * *

Buenos Aires, Octubre 12 de 1949.

Mi querido Ayestarán:

En este mundo –este mundo es mi escritorio– todo es posible. Es posible incluso que haya naufragado su carta anterior, pero es el caso que no la recuerdo y que no la he hallado en mis búsquedas. Ahora; como todos los días pierdo algo y busco mucho, he llegado a adquirir una técnica tan extraordinaria en cuestión de búsquedas, que una pérdida parece muy difícil. Pienso en admitir por vez primera que su carta se ha perdido antes de llegar. Voy entonces a su carta del 26.

Considero inminente que la exclusión que me dispensa Inglés sea

intencionada. No tengo el catálogo. Por otra parte he revuelto cielo y tierra para conseguir las cantigas del dicho Inglés. A un profesor de Sevilla que me prometió enviármelas, le envié —a su pedido— mis publicaciones; a Arcadio de Larrea, que es del propio Instituto de Inglés, le mandé otra colección a cambio de las tales cantigas. Me mandó varias cosas, pero no las dichas. Ahora me escribe Larrea diciéndome que yo le remite todos los cancioneros musicales y poéticos de la Argentina: a cambio de las tales. Es decir que me costarían \$1.000.- Yo creo que desde el primer momento mi Instituto de Musicología pudo haber merecido el canje espontáneo, pero me parece que Inglés relaciona mi nombre con el de Julián Ribera, y que a eso se debe que yo no consiga las cantigas. Es una impresión.

Conclusión sobre el catálogo: si el párrafo que usted me transcribe es todo lo que trae de importante, no vale la pena que me lo envíe. En cuanto a mi trabajo, sólo excepcionalmente uso el códice de Toledo reproducido por Ribera. De todos modos, es evidente la mala intención permanente de Inglés para con Ribera; tal vez no puede olvidar Inglés que las pocas cantigas que transcribió correctamente coinciden nota por nota con las pocas que transcribió correctamente Ribera. En cuanto a la cuestión, no creo que un auténtico sabio (como arabista) de la talla de Ribera, haya modificado los originales, es probable que haya hecho retocar plicas muy borrosas, apenas perceptibles, y que el retoque haya cubierto los restos de abajo. Por lo demás, el sistema de Ribera no atribuyó valor e importancia a las plicas, que son lo único modificable: una cuadrada no puede convertirse en romboidal y viceversa sin duplicar su tamaño, lo cual sería visible.

Gran dato el de Debali y grande mi interés por las tres Mediacañas, montoneros y resbalosa. Su álbum anterior contiene pocas páginas de interés; me olvidé de dárselo la vez pasada. Tengo media docena de esos álbumes antiguos, pero no favorecidos de especies criollas.

Cómo lamento la demora de su Instituto. Piense si puedo hacer algo. ¿Cartas... a alguien? Conocí a la folklorista inglesa, fina cantante. La pude entender a medias.

Homenaje al proletariado doméstico y a la potestad materna, y un abrazo al astro del patriarcado.

Carlos Vega